

# Linterna del Diablo.

SUSCRIPCION.—Cada 4 números 50 centavos. Número suelto 15 cts.—Cigarrería frente a la imprenta del Ferrocarril.—Cigarrería de Avaria, Alameda 151.—Cigarrerías Rojas, al lado de los Tribunales.—Cigarrería de Lopez, Recoleta 11, frente al jardín.—Los suscritores de provincia pueden remitir el importe en sellos de franqueo por el correo, al Director **Pedro M. Figueroa**, calle del Estado No. 58.

## PROSPECTUS. INTERVENCION DIABOLICA.

—¿Pedro?  
—¿Señor?  
—¿Qué ruido es ese que no me ha dejado dormir la siesta, i que parece una sublevacion jeneral de todos los bichos que pueblan los planetas?  
—Estoi mirando, por la ventanilla, señor, desde largo tiempo, i si no me equivoco, son los clérigos políticos que arman otro de sus sempiternos barullos. Permitame, señor, voy a limpiar mis antiparras mohosas para ver mejor...  
—Sea por las llagas de mi hijo! ¿Se te han colado algunos de esos bochincheros incorrejibles por la puerta del cielo? Ah, Pedro! Pedro! será necesario relevarte por descuidado i viejo?  
—No es eso, señor, aquí no me entra ningun jesuita ni ultramontano, desde que han puesto sitio a todos los gobiernos del mundo para suplantarlos. No faltaba mas, que viniesen tambien por aquí a conspirar contra vuestra divina autoridad!  
—Veamos entónces, qué es lo que sucede, mi viejo Pedro? ¿Han asesinado a Bismark? ¿Ha entrado don Carlos en España? ¿Se han comido a Victor Manuel? ¿Han puesto a saco otra vez las repúblicas de Centro América, o han fabricado algun otro Garcia Moreno en el Ecuador?  
—¡Quí! nada de eso, señor. Si en todas partes les han puesto las peras a cuarto. Actualmente arman la grezca en otra parte. ¿Divisa vuestra Majestad aquellas faldas de cordillera en que parece que las ciudades se aferran de los peñascos para no caerse al mar?  
—Sí, ya las distingo.  
—Ese es un rinconcito del mundo que se llama Chile, todo un pequeño paraíso, segun cuentan los viajeros.  
—Entónces no habrá allí clérigos políticos?  
—Por el contrario, es allí donde los hijos de Loyola han hecho su madriguera desde medio siglo, i a tal punto influyen, que hasta el escudo nacional lleva un buitre coronado como emblema de su casta i de su poder. Es de allí que parte la zalagarda que ha interrumpido la siesta de vuestra divina Majestad.  
—¿I de qué negocio tratan esas buenas jentes para incomodar tanto al prójimo con su vocingleria?  
—Tratan de voltear a un tirano llamado Federico, que es como si dijese un Fierabras, un Gargantúa, un Barba azul, que les ha suprimido sus fueros i cortadoles las uñas.  
—Federico?... Federico?... Pero dime Pedro ¿no es aquel mismo Federico que ahora años capitaneaba a los clérigos i fué elevado al gobierno por ellos?  
—El mismísimo, señor, pero es de advertir que el tal tirano Federico les salió respondon como la criada, i en vez del dócil instrumento que se imaginaron, a las primeras exigencias desmedidas, les aplicó un puntapié en el tafanario.  
—Hum! así serian las exigencias!  
—Lo de siempre, i nada mas. Ya sabe vuestra divina Majestad que apenas volvió las espaldas el Salvador del mundo i se remontó a los cielos, los sucesores de sus discípulos,—ah, señor, cuando me acuerdo de aquellos mis condiscípulos que yo llamo la patria vieja del cristianismo, se me vienen las lágrimas a los ojos,—los sucesores de ellos i míos se dijeron: el maestro se fué a los toros, vámonos todos; i desde entónces no quedó en la tierra ni el rastro de la doctrina del maestro...  
—Déjate de hacer historia antigua, Pedro, i explícame las causas de ese alboroto.  
—Decía pues, señor, que el clero político se colocó de centinela en todas las puertas de la vida del hombre, custodiando hasta las ventanas i gateras, es decir, en todos aquellos puntos por donde el hombre nace, se alimenta, se reproduce i muere, con el fin de imponer una contribucion a cada acto esencial de la vida. Un peso por el derecho de nacer, diez por ciento por el de trabajar para comer, cuatro por el de casarse i cuatro por el de morir, amen de las primicias de la mejor borrega, la mejor hija o la mejor nidada de gallinas. Abrumados esos pobres diables que se llaman pueblos con tanta carga, han sacudido el lomo i aventado al infierno muchos de esos fardos.  
—Tienen razon. Yo no pague nada por el bautismo ni por el entierro de mi hijo. ¿Pero por qué no lo habian hecho desde tiempo ha?  
—Ah! eso tenía sus pelos. Mis sucesores tuvieron buen cuidado de ganarse a los reyes, i mas tarde de destronarlos i fabricarlos a su antojo, de modo que cuando exigian las contribuciones llevaban al Estado en forma de jendarme por detras.  
—Oye! oye, Pedro! ¿No escuchas una gritadera confusa en que se mezclan las palabras abajo la intervencion oficial? viva la intervencion divina! ¿Entiendes eso?  
—Es que don Federico o sus gobernadores que representan la intervencion oficial, se baten desesperadamente por ganar las elecciones.  
—¿Contra quién?

—Contra vuestra divina majestad.  
—¿Contra mí? Pero si yo no tomo la parte que menor en los asuntos de esas zabandijas.  
—Pues los clérigos políticos toman falsamente el nombre de vuestra divina majestad i han convertido el púlpito i el confesonario en agencias de calificaciones i votos electorales.  
Vuestra divina majestad se arremanga los puños i tira trompadas i pistoletazos en las mesas, sin saberlo; vuestra divina majestad levanta pobladas, sostiene a Benjamin, corretea a Pinto, formula acusaciones i hasta hace que los cadetes fusilen a los electores; vuestra divina majestad pacta con Benjamin, se sirve de los conservadores, compra los mejores diaristas, procura seducir a Montt i traiciona por último a Benjamin.....  
—¿No me digas, Pedro! ¿Con que esos tunantes me tienen de alcahuete de sus bellaquerías? A ver! Yo les ajustaré las clavijas; llámame a Lucifer por el telégrafo.  
—Allí está escuchando tras de la puerta; no hai necesidad de telegrafiar.  
—Acércate Luzbel. ¿Tienes pronta la *Linterna*?  
—Sí señor.  
—¿Entiendes lo que está pasando en aquel punto de la tierra dónde se hace tan descomunal alboroto?  
—Sí señor. Yo solo puedo entenderlo. En aquella tierra en que vuestra divina majestad derramó sus bendiciones, i en que los clérigos eran tan mansos bajo la mano del Arzobispo Vicuña, se ha operado una transformacion felicísima bajo la sabia direccion del Ilustrísimo Valentin. Ahora no hai dos hombres que se entiendan, i es tal el barullo i la confusion que aquello es una inmensa casa de orates. Don Federico hecho presidente por los clérigos, les quita el fuero i los privilegios con que esquilaban al jénero humano: don Federico se declara liberal: los clérigos se hacen Benjaministas i liberales: los radicales aprovechan el cabe i se trepan en el poder, los montt-varistas se andan medio acurrucados por las ramas. La babilonia es completa.....  
—Basta, Lucifer. Toma la *Linterna*, i despáchate: vé en el acto i arrégrame esa jente. Pega a diestro i siniestro i cuida con meterte en compadrazgos con ninguno. I ya que esos perillanes han tenido la osadía de proclamar una intervencion divina, tomándome nombre i mi autoridad sin mi permiso, tienes tú la suficiente autoridad para ponerte al frente de una tercera intervencion.  
—Que la llamaré desde luego: *Intervencion diabolica*.

## AQUELLOS POLVOS TRAEN ESTOS LODOS.

Mr. Séve, mi mui estimado consul belga i encargado de representar a Chile en la Exposicion de Filadelfia, partió en estos dias para llenar su mision, que espero desempeñará tan bien como todo aquello en que toma parte Mr. Séve.  
Pero el buen subdito del rei Leopoldo, i nuestro estimado huésped, no sabe la que le espéra en la gran metrópoli yankee, al hacerse cargo impremeditadamente de la representacion de nuestra civilizacion industrial.  
Imájense ustedes, i denlo por hecho, que Mr. Séve llega a la gran ciudad cargado de todos aquellos artículos que forman el orgullo de nuestro progreso i de nuestra riqueza natural: los rosicleres minerales, los magníficos trigos, las maderas, los paños, los tejidos de cañamo, los libros impresos, los grandes diarios, las manufacturas de papel, i cuanta etcetera puede agregarse a esta enumeracion.  
Mr. Séve se presenta con aire triunfante en el palacio de la industria, i mui horondo con la representacion de este querido Chile, pide un departamento de 5000 méetros cuadrados en el lugar mas visible i preferente de la exposicion, creo que en la fachada o frontispicio.  
—¿En nombre de qué país solicita Ud? le pregunta el Superintendente.  
—De la República de Chile.  
Movimiento jeneral de sorpresa, i aun cierta especie de espanto en todos los espectadores.  
—¿De Chile ha dicho Ud? replica el Jefe.  
—Sí señor, de Chile; el país mas adelantado de la América del Sur, el modelo de las repúblicas por su orden i cultura...  
—¿Es usted chileno? Tendria deseos de ver cómo es la figura de un chileno, pues tengo la idea de que no se parecen a los demas hombres.  
—Soi belga, señor. Pero desearia saber cuál es el motivo de la prevencion que creo notar contra el país que represento.  
—Oh! ya se explica que manden un belga i no un chileno. Se habrán concluido todos. En cuanto a Ud. Mr. Séve, cuente Ud. con nuestras consideraciones.  
—Perdone Ud. señor, sus acciones mui distinguidas, pero no puedo ni debo consentir que así se insulte a una nacionalidad honorable

que me ha confiado su representacion industrial. Ex esplicaciones perentorias.....  
—Tranquilecese Ud. Mr. Séve, no es un asunto afe der a ningun país. Pero ¿cómo quiere usted que gram que las magníficas muestras de artefactos, manufacturas, publicaciones, etc, etc., de que es usted portero, pertenecan a Chile? No trepido en creer que es usted victor de alguna prestidijitacion de sus mandantes. Estas obras estos productos, no pueden salir sino de manos de una civilizacion demasiado avanzada, i Chile es el país más bárbaro que respira sobre la tierra.  
—Señor Superintendente!....  
—Oh! no hai qué enfadarse Mr. Séve. No somos nosotros los americanos del norte, quienes hayamos forma esa opinion gratuita. La formamos de la misma arena Chile, i aun de muchos de los viajeros chilenos. Tienen Mr. Séve, los diarios que usted mismo trae como muestra de excelente tipografía i de avanzada cultura. Entre los hotentotes ni esquimales se arrojan los partidos.  
—Oh señor.....!  
—Tienen ustedes por presidente de la República un bandido, un tirano de la peor especie, un corrupto...  
—Pero señor.....!  
—Los ministros, son otros desalmados ignorantes llacos.  
—Pero nó.....  
—Los partidos, unos puñados de traidores sin dignidad i sin fé pública; Matta traiciona a los rojos; los rojos a Gallo; Vicuña se la juega a los liberales; el clero le pica el gorro a Vicuña; uf! mire usted los letreros en grand caracteres, traicion por aquí, perjurio por allá.....  
—Pero permitame usted.....  
—Los candidatos son unas nulidades monstruosas, los funcionarios de todos los ramos administrativos unos estafadores; la fuerza de policía mata diariamente centenares de habitantes; en las cárceles se pudren por millar los cadáveres de los presos políticos, hasta el punto de haber producido la infeccion una espantosa epidemia viruela.....  
—Valgame Dios! pero si usted no me permite, señor que todo eso no es cierto, que son calumnias de los partidos en épocas de elecciones.  
—Cómo! ¿No es el partido clerical, el que hace oposicion? ¿Se atreveria usted a decir que los clérigos lumnian i mienten? Pues mire usted. Mr. Séve, cuando estuve en Chile i me contaban las mujeres algun que les parecía inverosímil, terminaban siempre pa autoridad infalible a la relacion «i es un clérigo quien ha contado» Diga Ud. si es posible creer que haya nia ni aun siquiera exajeracion en la opinion que el jero tiene formada de Chile.  
—Sin embargo.....  
—Concluyamos caballero; un país en que los partidos son la quinta esencia de la corrupcion, del chisme, la barbarie, deja bien suponer lo que sea ese país mismo. Cada pueblo tiene el gobierno que merece, axioma que nadie ha desmentido. Chile, segun sus propios hijos nos dá derecho para no admitir que sea capaz de producir, no digo manufacturas i minerales, como usted nos presenta, pero ni siquiera buenos porotos. Bajo tiranias tan odiosas, ni la ni las intelijencias producen frutos. No ven ustedes ni al Belouchistan, ni a la nueva Zelandia, ni a la exposicion de Filadelfia; ¿Cómo explican usted a un pueblo civilizado i por consiguiente productor, un mejunte gobierno?  
—Sin admitir que el gobierno de Chile sea tan malo, digo a Ud. que el pueblo nada sabe que v a eleccion.....  
—Toma! Pues quién lo elije?  
—El clero.  
—¿El clero? Pero si es quien lo denuncia picaro que pisa la tierra. Eso sería morder la carne. Ahora ménos lo entiendo caballe que ese pobre Chile es una merienda de pensaré pues usted Mr. Séve, que no 5,000 ni un solo metro en el palacio. Faltos chilenos.  
—He aquí, señor superintendente acreditamos lo contrario.  
—Veamos! veamos! Pst...! Hé aquí que confirma la justicia de mi rep. autógrafos son falsificados. Ello no es de extraño. ¿Qué cosa hai en Chile que sea tan propensa a la falsificacion, un fraude escandalo publico de presidente hasta portero que pueda creer ni lo que reza?  
Mire usted hasta donde llega el es. Tienen ustedes un candidato llamado noce, no se sabe de que país es, ni de que tiene: es un nombre supuesto, un mito lo que no ha existido jamás. El V.



HISTORIA, AVENTURAS I TRAVESURAS DE LA PRESENTE TIRANIA EN OCHO CAPÍTULOS.



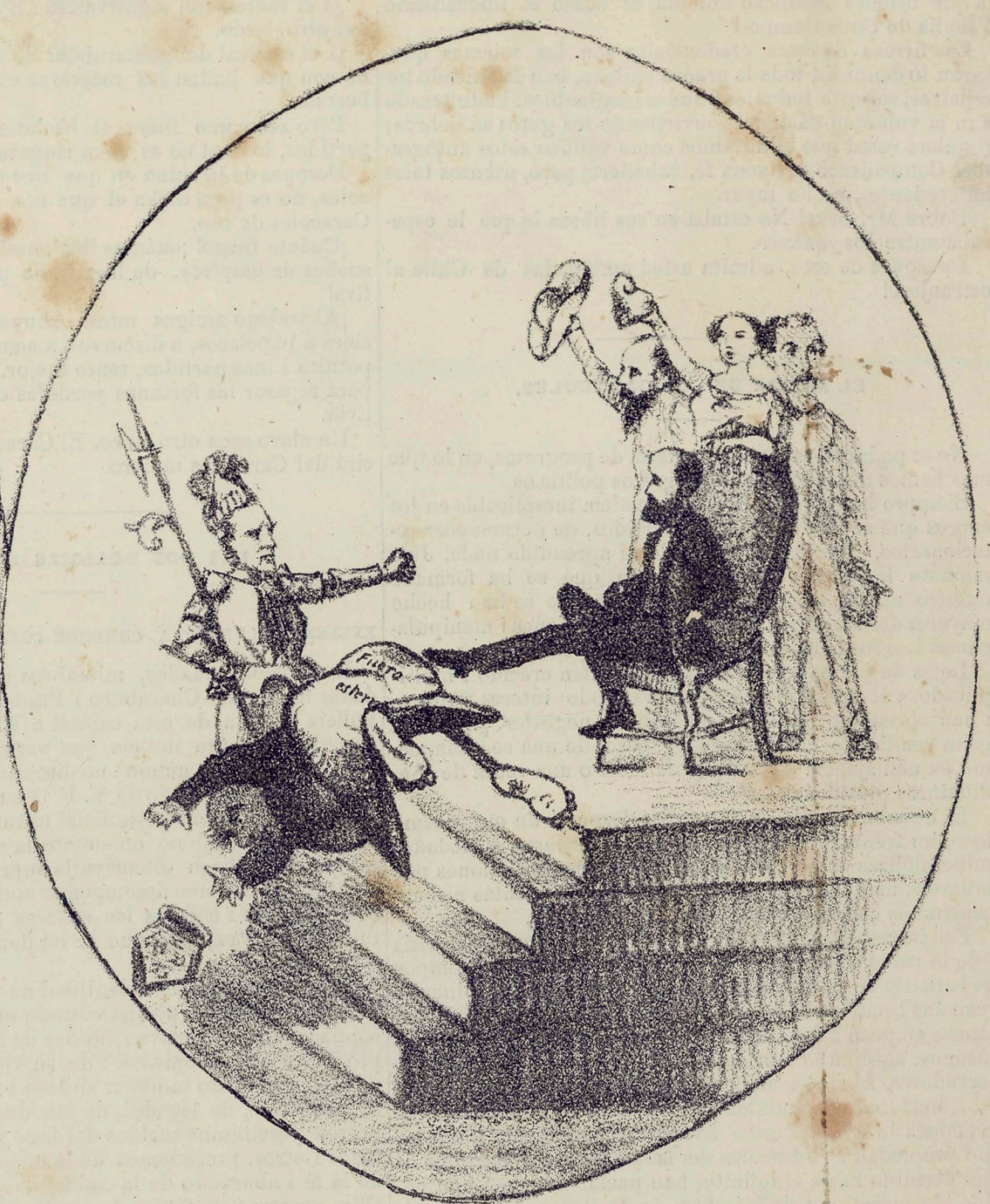
El pequeño tirano nace de padre bonachon i de madre tigre.



El pequeño tirano hace su primera revolucion... desde arriba.



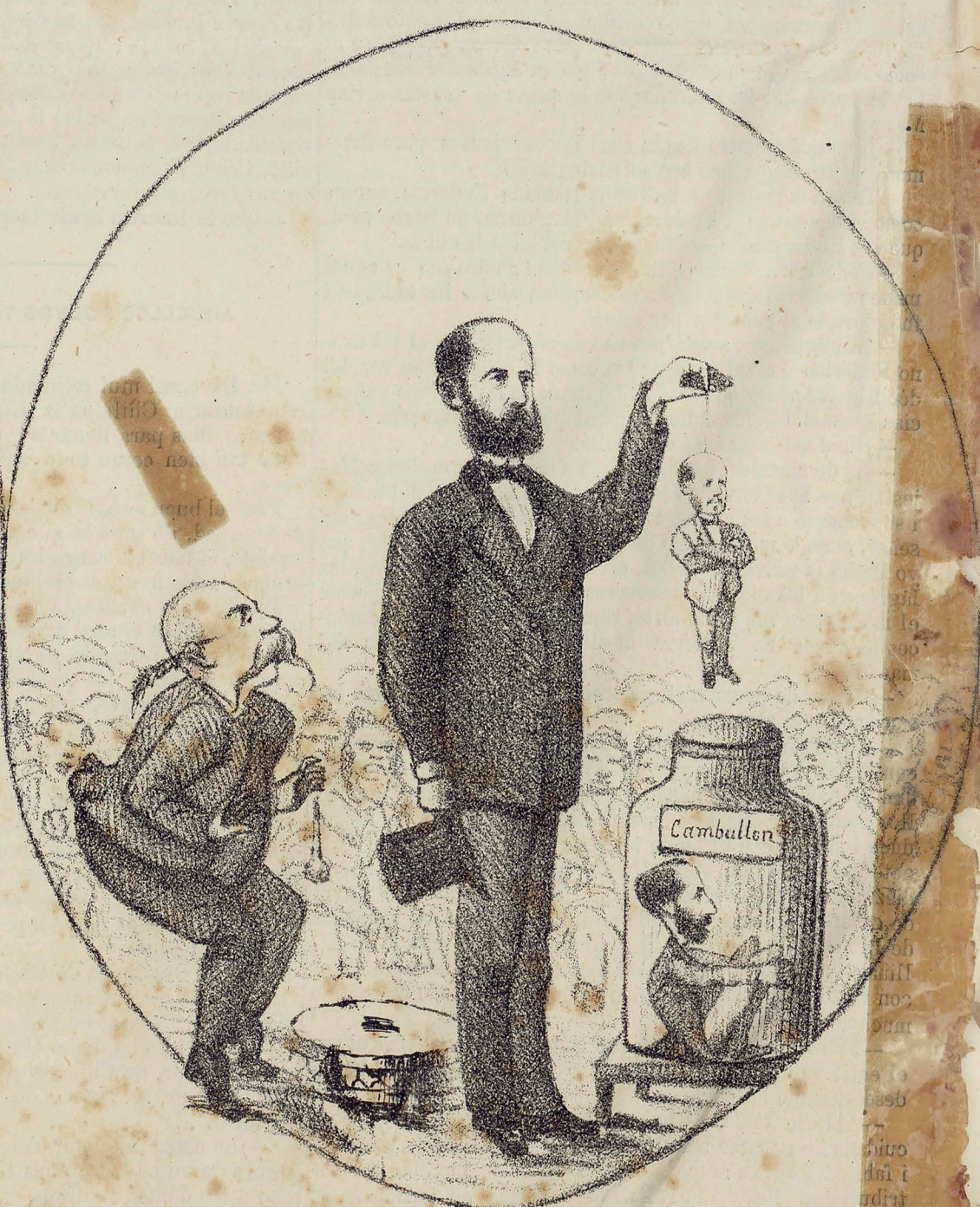
El joven tirano empieza a jugar en malas compañías.



El tirano da un puntapié en el sagrado fuero de la mamá.



mientras Benjamin entretiene al público.



El tirano saca a la suerte su sucesor.



Las dos intervenciones recorren el sur.



El tirano aplica un boyazo final a los independientes del 26.



ta que ustedes falsifican hoy día, es acaso el liberalísimo Vicuña de otros tiempos?

Las firmas de estas credenciales son las mismas que, según lo denuncia toda la prensa chilena, han falsificado los registros, suscritos todos los fraudes imaginables, i adulterado aun la voluntad nacional convirtiendo los gatos en liebres; ¿quiere usted que admitamos como válidos estos autógrafos? Compadezco su buena fe, caballero; pero, atentos tales antecedentes, no ha lugar.

Pobre Mr. Séve! No estaba en sus libros la que le esperaba entre los yankees.

I después de esto, admita usted embajadas de Chile al extranjero!

#### EL MEJOR DE LOS CARACOLES,

No se podrá negar que en materia de progresos, en lo que mas hemos avanzado es en progresos políticos.

Siempre he encontrado una injusticia inesplicable en los cargos que se han hecho a los partidos, de permanecer estacionarios, de no haber olvidado ni aprendido nada. Justamente la política es la escuela en que se ha formado nuestro mayor número de sabios, en que se han hecho mayores descubrimientos, mas vastas divisiones i manipulaciones i sobre todo, mas importantes especulaciones.

Lejos de permanecer estacionarios, han crecido i multiplicado al infinito; han olvidado... todo interes publico, i han aprendido... a hacer magníficos negocios. ¿Quién se gana vendiendo choclos, 50,000 pesos de una sentada, como en una agencia de compra de votos o una venta de candidaturas presidenciales?

El descubrimiento de Caracoles despertó un entusiasmo loco, un frenesí, un vértigo de plata; surjieron sociedades mineralógicas como las arenas del mar, especulaciones por millares, mentiras por millones, i al fin de cuentas nos encontramos con una mano atrás i otra delante.

Felizmente la política ha venido a salvarnos de la crisis i de la ruina universal. Esto sí que era mina. En tiempos de la patria vieja, empezaron a explotarla como pirqueros, realistas i patriotas; después, ohiginistas i carrerinos; entonces empezó a dar beneficio: mas adelante pipiolo i pelucones: aquí hubo una especie de alcance; después, conservadores, liberales, montvaristas i rojos; después los mismos, mas los ultramontanos; i por último en esta felicísima época de don Federico Errázuriz que puede llamarse con propiedad el Caracoles de la política, los partidos se han dividido hasta el infinito, han nacido nuevos i han parido los viejos, multiplicándose como las compañías mineras.

Mundt i Squire tendrían gran trabajo en clasificar este diluvio de asociaciones, i sobre todo en determinar el tipo a que se cotizan sus valores.

Tenemos hoy día, partido liberal ministerial, capitán Altamirano.

Idem liberal moderado, capitán Amunátegui.

Idem gobiernista puro, capitanes todos los jefes de seccion del presupuesto.

Idem radical ministerial, capitán Matta.

Idem radical independiente, capitán Alamos i Vergara.

Idem radical intransigente, capitán Gallo.

Idem vicuñista o liberal democrático, capitán Benjamin.

Idem vicuñista radical, capitán Isidoro Errázuriz.

Idem conservador, capitán Larrain Moxó.

Idem clerical, capitán el arzobispo.

Idem montvarista, en dispersion.

Idem montvarista gobiernista, sin capitán.

Idem montvarista conservador, id.

Idem montvarista clerical, anónimo.

Idem montvarista radical, idem, idem.

I como organizadores de sociedades anónimas que no han hecho todavía su número de accionistas, hai Cobarrubistas, Pratistas, Larrainistas, Irarrazabalistas i otro celemin de partiditos que acaban en istas.

Estrujando los dos millones de poblacion de Chile i reduciendolos a 10,000 hombres ilustrados que tomarán parte activa en la política, cada uno de los partidos, ecepto el nacional, gobierno, radical i clérigos, consta de cuatro soldados i un cabo.

I si la explotacion de esta gran mina, durara mas allá de setiembre de este año, es seguro que cada habitante representaría un partido, i tendríamos un ejército de capitanes sin compañías.

Que esto habla muy alto en favor de nuestra cultura i de nuestra independencia de espíritu, no lo cuestiono, puesto que cada cual quiere tener una opinion distinta del vecino, i cada cual desea hacer la felicidad de sí mismo por sí mismo.

Desde que se acabó aquella antigualla que se llamaba patriotismo, somos presa del mas sublime *patriotismo*.

El mal está en que no es fácil establecer las diferencias de creencias i de medios de accion entre nuestros partidos. Hai entre ellos un encadenamiento tal, que se parecen a aquellos con que la naturaleza ha ligado a los cerros; el murciélagos entre el cuadrúpedo i el alano, el canto entre la yerba i el metal, el ánado entre la tierra, el aire i el agua, etc., etc.

¿En qué se diferencia el partido clerical del conservador? En que el uno dice misa i el otro la ayuda; o mejor dicho, en que el uno sacaba antes la brasa con la pata del gato i ahora la sacan los dos con la pata de Benjamin.

¿I el clerical del vicuñista? En que el uno toca las campanas i el otro el bombo.

¿I el liberal gobiernista del liberal moderado? En que el uno come faisanes i el otro se contenta con las sobras.

¿I el gobiernista del radical? En que el uno tiene la fé i el otro la esperanza.

¿I el radical del montvarista? En que el uno anda lince i el otro lerdito.

¿I el clerical del gobiernista? Solo en el color del dominio con que bailan las máscaras en el carnaval de la libertad.

Pero sea como fuere, el hecho es que tenemos 11,000 partidos, lo cual no es poca riqueza para el país.

Después de la ruina en que nos sumió el primer Caracoles, no es poca dicha el que nos haya llovido este otro Caracoles de oro.

¿Cuánto fuego! ¡cuántas ilusiones! ¡cuántas esperanzas i sueños de empleos, de logros, de pichinchas, en expectativa!

¡Al trabajo amigos míos! Ahuyentemos la crisis financiera a papelazos, a discursos, a acusaciones. Mientras mas política i mas partidos, tanto mejor. Eso se llama trabajar para reparar las fortunas perdidas en los desiertos de Bolivia.

Un clavo saca otro clavo. El Caracoles político nos resarcirá del Caracoles minero.

#### LAS DOS POLICIAS SECRETAS,

EXELENTISIMA SEÑORA COMISION CONSERVADORA:

Los abajos firmados, miembros honorables de las sociedades de Teno, Chacabuco i Prado, i condecorados de la policía secreta de esta capital a V. E. decimos: que ha llegado a nuestra noticia que varios señores diputados i senadores electos, aunque no discutidos ni titulados ni recibidos, han solicitado de V. E. la supresion de nuestra honorable orden como perjudicial al interes i a la moralidad pública; a lo cual no oponemos la menor resistencia, con tal que V. E. haga estensiva la supresion a la otra policía secreta que tambien desempeñan muy dignamente nuestros competidores i colegas los señores clérigos políticos. Nos fundamos para ello en que la lei debe ser pareja para no ser rigorosa.

Estamos en perfecta identidad de caso, Exmo. Señor. A nosotros que tanto nos ha costado el aprendizaje, nos está confiada la caza furtiva i sijilosa de los que desbalijan al prójimo de su propiedad i de su vida: a ellos les corresponde su ejercicio tambien sijiloso i furtivo en la peza de calificaciones, de legados, de mandas, de herencias. Unos i otros percibimos sueldos del fisco por nuestros servicios. Unos i otros, procedemos de la misma manera traicionando la fé i abusando de la confianza para invadir el domicilio: nosotros en forma de mendigos o de sirvientes, ellos bajo la capa de directores o protectores. Unos i otros somos las ratas del hogar. No hai la menor diferencia, i si la hai, solo es en la aplicacion del resultado de nuestros recíprocos afanes. Nosotros trabajamos en obsequio público i ellos en besequio de sí mismos.

Con que, Exmo. Señor, estamos dispuestos a disolver resignados nuestra venerable orden, siempre que no se nos haga la mas grave de las ofensas, dejando en pié a nuestros colegas i competidores, que hoy nos hacen la guerra por temor de que penetremos en sus dominios, después de la abolicion del fuero. Que la policía secreta no sea su privilegio.—*Falcato R.—N. Matus.—Ciriaco Contreras.*

#### CHISPORROTEOS

En estas circunstancias en que los partidos cambian de bandera como yo de pañuelos de narices, no encuentro tan fuera de camino ciertas innovaciones religiosas.

Por ejemplo: la representacion de la pasion i muerte de Nuestro Señor Jesucristo en el Teatro Municipal, con la aprobacion de su ilustrísima.

Solo me pregunto: ¿cuándo representaremos a don Juan Tenorio o al Fausto de Goethe en la catedral, con la aprobacion de Buron?

Si llegase ese momento feliz, pido el primer papel para Cresente.

Los tres oradores i escritores mas brillantes de la oposicion sostienen la acusacion contra el gobierno.

¿Para qué tanto lujo?

Yo me lo esplico.

Benjamin, para hacer bombo.

Isidoro Errázuriz, para hacer dudar.

Justo Arteaga, para hacer creer.

Así, por ejemplo, cuando los tres oradores dicen cada cual por su lado: "Yo no vengo a acusar, el papel de acusador repugna al alma del hombre, yo no he acusado nunca."

La Corte Suprema, el *Ferrocarril*, el *Charivari* i la *Linterna* saludan a Benjamin.

La *Patria* dice al oído a Isidoro: "¿con que esa boca no era mia?"

El público, calla ante Arteaga.

He leído hace poco un telegrama de don Daniel Espejo en que refiere la manera horripilante como se le trata en su prision. Si los hechos son ciertos, yo haria cera i pabito de los carceleros. Pero me asiste una duda. El ciudadano Espejo dice: "Estoi estrictamente *incomunicado*; no se me permite ni hablar ni ver a nadie."

¿Qué diablos! ¿I tiene el telégrafo dentro de la prision?

Eso tiene que hasta los telegramas no vengán firmados por tres, para que siquiera a uno de los tres se le crea.

Ignoro qué resultado haya tenido aquel solemne ultimatum que dirijió el cura de Rere al subdelegado que le ganó la eleccion, intimándole salir de la iglesia por estar de facto escomulgado.

Mucho me temo que al pobre subdelegado le haya sucedido la desgracia aquella con que los curas de España estigmatizan la langosta.

Langosta! yo te conjuro.....

Permita Dios i la Virgen

Que se te pudra.....

Cierta parte.

Los curas no son buenos versistas, pero en fin, pase por la buena intencion.

Los presos políticos de Valparaíso se quejan de que el Intendente Echáurren les ha hecho tomar diferentes posturas académicas para escapar a la asfixia durante su cautiverio.

Ya me decía yo que este picaron de Echáurren, no había de olvidar la manía de construir *chaurrinas* aun cuando fuera dentro del cuartel de policía, i que había de meter en ellas a los revolucionarios.

Pues ha sido chuzca la ocurrencia! El Intendente de Maule, le dá *humazos* a Espejo; i el de Valparaíso mete en las letrinas a Egaña i compañeros mártires. Esto es tratarlos como a ratones.

Falta a la verdad quién ha dicho en letras de molde que el popular Cotapos se encontraba oculto i perseguido como complice en los alborotos de Valparaíso, i que pretendía ser municipal, i andaba en banquetes i recepciones triunfales en Santiago.

Imposible! Cotapos ha estado en cama i a dieta, desde que renunció el cargo de subdelegado en Valparaíso por enfermedad e imposibilidades físicas, justificadas por informe de medico.

La aparicion de Cotapos en las elecciones, debe de ser una de tantas falsificaciones de actores i de actas.

Nota oficial, número 50,238 del archivo electoral. Señor Ministro: Me he impuesto con toda atencion de la grave cuestion que ha levantado tanta polvareda i que es uno de los acontecimientos culminantes de la situacion: el intento de envenenamiento que se me imputa sobre ciertos detenidos políticos por medio de los alcalis chaurrinezcos del cuartel de policía.

He practicado las averiguaciones del caso, i resulta de las declaraciones del comandante, oficiales, i demas empleados, que es una columna odiosa, forjada contra las inocentes chaurrinas, que, aunque no huelen a rosa, son incapaces de asfixiar una moza.

De los diez pliegos de análisis médico, declaraciones i actuaciones que envió, resulta que esos olores fueron efectos naturales del miedo de los mismos presos, como sucede ordinariamente en aquellos que se asustan de sus propias obras.

Dignese S. Sria. transmitir estos datos a la Comision Conservadora, por si se llevase ante ella tan importante i trascendental cuestion. Dios guarde a S. Sria. (Es copia)

#### CHARLA

—Mi querida doña Calendulas!

—Mi bien amada doña Tecla!

—Qué felicidad! cerca de ocho años a que no nos abrazáramos. Pero usted siempre frezca, a pesar de sus...

—Calle niña, si por nosotras no pasan años. Lo digo porque somos contemporáneas. Ah! felices tiempos aquellos de Carlos IV, en que salíamos al paseo, en vez de las plumas i mondongos de hoy, con la rama de hinojo que encargábamos al lechero, en la cabeza. Vamos por casa mi querida doña Tecla para hablar a nuestro gusto.

—Imposible comadre. No tengo lugar sino para dos palabras. Voi al congreso con el padre Potencio, i mi presencia es indispensable para dirigir el mate bien cebado.

—¿Siempre mezclada en política?

—I clerical hasta los huesos, hijita, como que es el mejor negocio para los que nada sabemos hacer o vivimos del sudor ajeno.

—De manera que es usted...

—Por ahora vicuñista: ya veremos mas adelante. ¿I cómo no ser vicuñista cuando Benjamin es el candidato de las niñas? ¿Leyó usted la proclama de Talca? Yo me hallaba presente. Un millon de abrazos i de besos para todos esos ánjeles que nos llamamos mujeres. Si no fuera Benjamin tan gordo i tan peludo de bigotes, juro a usted que hubiera quedado transparente i pelado de tanto abrazar i besar.

—¿Jesus niña! ¿I a las chinas tambien? Qué asco!

—Era su deber, como candidato clerical democrático, que son dos palabras que deben ser bien pegadas. Solo algunos padres de familia pidieron fuerza armada a la autoridad, i el gobierno les mandó compañías de cazadores para que precabiesen a sus hijas contra los besos de Benjamin, como si fuera un candidato seductor. ¡No habian de ser pintistas! I usted ¿qué partido tiene, comadre Calendulas?

—Yo? gobiernista. Ya sabe usted que por mis principios, i por mi experiencia estoi siempre con el que manda. No hai mejor vida, hijita, que aquella que se pasa a la sombra de un buen sueldo, o a la del sol que mas calienta. Lo mismo me gusta un candidato chiquitito i calladito como Pinto, que otro cualquiera si fuese oficial. Ya sabe usted que mis nietos son empleados.

—Adios comadre, ya debe estar reunida la Comision Conservadora.

—Conservadora, dirá, comadre.

—Lo mismo da, porque todo será *conversacion*.